

Mujeres y pueblos originarios en las luchas por la vida

XOCHITL LEYVA SOLANO

El objetivo del presente dossier es aportar elementos para continuar con la visibilización y el análisis del giro radical que a lo largo de las últimas décadas se ha dado en el Sur global, tanto en la forma de hacer política, como en la manera de pensar y de estudiar los movimientos sociales. En ambos casos se ha pasado de un masculinismo abstracto, universalizante, norcentrado —en mucho, expresado en el concepto mismo de “movimientos sociales”— a un modo de comprender y quehacer encarnado, posicionado, situado, en clave femenina, sur diverso, multi y pluriversal —en mucho, expresado en la categoría de “lucha” o “luchas”—, que reta los órdenes y cánones establecidos.

En los cuatro artículos de las y los colegas que he invitado a participar en este dossier de *Desacatos*, se explora y ahonda en cómo, dónde y por qué emerge lo que en la gramática política y ontoepistémica llamamos “las luchas por la vida”. Ésta es una forma de nombrarlas bastante naturalizada en ciertos contextos políticos, activistas, académicos y feministas de este primer cuarto de siglo, y debemos recordar que ha sido producto de procesos históricos y organizativos particulares, no exclusivos del Sur global, pero sí insurgidos desde ahí.

En este sentido, abordamos el papel central que en esas luchas juegan las mujeres y los pueblos originarios en resistencia, resiliencia y “reexistencia”, localizados en lo que aún llamamos México, Ecuador, Argentina, y en lo que los pueblos kurdos nombran y reclaman como Kurdistán. La apuesta es señalar también el pluriverso y el multiverso del ser y el hacer de esas luchas-políticas-otras que aquí abordamos, porque confrontan aspectos centrales del patriarcado, el capitalismo, el Estado-nación y la democracia.

Women and Indigenous Peoples in the Struggle for Life

XOCHITL LEYVA SOLANO

Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social,
Unidad Sureste, San Cristóbal de las Casas,
Chiapas, México

✉ xls1994@gmail.com



Vanessa García Blanca ▶ Figura 1. Mujeres Bases de Apoyo Zapatista del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuevo San Gregorio Huixtán, Chiapas, 2022.

Un giro radical¹ para retejer la red de la vida²

Las luchas por la vida que estudian y exponen las y los colaboradores de este número me han permitido identificar algunos hilos que nos están ayudando a retejer la red de la vida en estos tiempos de muerte, horror y guerras. Pero ¡cuidado!, no me interesa meter lo escrito por mis invitadas en una cajita prefabricada teóricamente; no busco producir generalizaciones, sino espejear lo que plantean y espejarnos para (re)pensar, personal y colectivamente, el momento en que vivimos y las formas en que actuamos, luchamos y analizamos en estos tiempos de transiciones civilizatorias.³

- 1 Radical, en su sentido semántico de “ir a la raíz”, refiere aquí a aquellas propuestas políticas que enfrentan desde la raíz los problemas que nos acosan, duelen, matan. Para conocer los debates que desarrollamos en la red transnacional Global Tapestry of Alternatives, véase <<https://globaltapesstryofalternatives.org>>.
- 2 La expresión “retejer la red de la vida” proviene de la feminista comunitaria maya xinka Lorena Cabnal y de la Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario Tz’k’at (Cabnal, 2019: 121).
- 3 Retomo la idea de Arturo Escobar, quien se refiere a las transiciones civilizatorias en plural, como “movimiento complejo desde el dominio de un modelo de vida único, supuestamente globalizado, hacia la coexistencia pacífica, aunque tensa, de una multiplicidad de modelos, un mundo donde caben muchos mundos, *un pluriverso*” (Escobar, 2022: 24).

Primer hilo

Las luchas de las que se habla en “Saberes y razones” son de base territorial, con sostén comunitario ancestral, y se autonombran colocando al centro categorías/palabras/términos en lenguas indígenas originarias, para de esta forma ir más allá de las lenguas coloniales-imperiales, e incluso, retándolas. Me refiero tanto al *ja sleje’el te jun pajal kich’elkotik ta muk’* que aborda María Patricia Pérez Moreno, investigadora maya tseltal, como al *alli kawsay/sumak kawsay* que desmenuzan y problematizan Verónica Yuquilema Yupangui y Julio Yuquilema Yupangui, investigadores kichwa.

Pérez Moreno, con el conocimiento profundo que le da el hecho de ser hablante de tseltal, describe y analiza la *kuxlejal* —que traduce al español como “existencia/vida”— de las mujeres de Bachajón, en las montañas del norte de Chiapas, México; y nos muestra cómo, con sus haceres de vida cotidiana, e inspiradas en filosofías y saberes expresados en *bats’il k’op*, luchan por alcanzar el *ja sleje’el te jun pajal kich’elkotik ta muk’* —“una lucha por nuestro reconocimiento parejo”— entre mujeres y varones.

Luchar desde su propia visión del mundo⁴ pone a esas mujeres al lado de los varones,⁵ con quienes, en medio de contextos muy, pero muy violentos, emprenden esa búsqueda, aunque sin llamarle patriarcado —en *kaxlan k’op*— a lo que enfrentan. De hecho, emprenden la búsqueda de “lo parejo” como parte del caminar para alcanzar el *slamalil k’injal*,⁶ es decir, la armonía en todos los niveles: como persona, en la familia, en la comunidad, en la región, en la organización y en las conexiones con los *ajawetik*⁷ y con Dios. Pero ¡cuidado!, este *jun pajal kich’elkotik ta muk’* —“reconocimiento parejo”— no puede traducirse mecánicamente como “igualdad” o “equidad de género”, aunque en muchas ocasiones así se diga, ejerciendo violencia epistémica.

Cuando las mujeres tseltales de a pic, de Bachajón, hacen lo que hacen, contribuyen a visibilizar

la jerarquía y la violencia que muchas nombramos como patriarcal, pero ellas lo hacen sin usar herramientas feministas, sino con las suyas, ontoepistémicas y culturalmente situadas. Lo hacen más como “mujeres que luchan”, en el amplio e incluyente sentido que acuñaron las zapatistas en 2017.

En otro texto he enfatizado el hecho de que esto no es menor, sino al contrario, recalca y muestra con claridad el pluri y multiverso de las luchas que insurgimos las mujeres racializadas para enfrentar las múltiples violencias que nos agobian (Leyva, 2019a). Francesca Gargallo (2014) ya lo ha mostrado en su estudio de nuestra América o Abya Yala, en el cual explica que muchas mujeres beben de las diversas herencias feministas, que agradecen —agradecemos—, y se expresan en gramáticas feministas, pero muchas otras no. Tal es el caso de las mujeres de Bachajón, que sintonizan más con el sentido con que frasea Lorena Cabnal, feminista comunitaria maya xinka, cuando anota que es necesario “*nombrar desde nuestros propios idiomas liberados y cosmovisiones*, las categorías y conceptos que estamos construyendo para el análisis de nuestras realidades históricas de opresión, *pero también de liberación* como mujeres indígenas, originarias, campesinas, rurales o de pueblos” (citado en Gargallo, 2014: 17).⁸

Segundo hilo

Las luchas por la vida tienen sustento en raíces ancestrales; en concreto, se abordan aquí la maya-tseltal,

4 Categoría que retomo de la académica feminista nigeriana Oyèronké Oyèwùmí (2017).

5 Sylvia Marcos (2022), por ejemplo, señala cómo ha aprendido de las zapatistas esa fuerza de caminar al lado de los hombres y no en antagonismo.

6 Para una comprensión profunda del significado y la práctica del *slamalil k’injal*, véase Leyva, Cubells y Lima (2021).

7 Guardianes-dueños de lo que existe.

8 Las cursivas son mías.



VANESSA GARCÍA BLANCA ▶ Figura 2. Mujeres en Defensa de la Vida y el Territorio. Megaperegrinación del Modevite. Bachajón, Chiapas, 2016.

la kichwa, la mapuche-tewelche y la kurda. Estamos ante la activación política de esas raíces para disputar tanto los campos del poder/saber/hacer dominantes, como los alternativos, tal y como lo expliqué en el primer hilo.

Para que las formas de vivir expresadas en las filosofías ancestrales indígenas originarias alcancen impacto en el ámbito de todo un país y tengan sentido para todos, o al menos para la mayoría de sus ciudadanos/as, se requiere un movimiento social o varios movimientos sociales que enarboleden esas luchas y logren posicionarlas en la agenda nacional, de preferencia en la Carta Magna. En esa dirección ha caminado el movimiento indígena ecuatoriano desde la década de 1980, a partir de su expresión llamada Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie).

Verónica y Julio Yuquilema Yupangui, quienes también son militantes de la Conaie, analizan con detalle este proceso y destacan que en sus documentos fundacionales de 1985 dicha organización-movimiento ya declaraba con claridad: *shuclla shina allpamanta sumak kawsay manta quishpirincacaman* —“con unidad por la tierra y la vida hermosa hasta liberarnos”—.⁹ Desde entonces la lucha se concebía como “lucha por la vida” y “para la vida”: la vida en alto riesgo ante los proyectos y políticas del Estado-nación ecuatoriano moderno, colonizador; un Estado monocultural al que se desafió construyendo poco a poco, desde la organización local,

9 *Ibidem.*

regional y nacional, una propuesta de Estado plurinacional basado en un proyecto político intercultural, cimentado en su propia ontoepisteme, cosmocimiento y geopolítica.¹⁰

En ese marco, Verónica y Julio Yuquilema Yupangui nos detallan el significado y el sentido con que el principio filosófico del *sumak kawsay* y sus prácticas comunitarias de vida cotidiana fueron integrados, o no, en la Carta Magna que resultó del proceso constituyente de 2007–2008. Asimismo, valoran fuertemente lo ganado por el movimiento indígena ante el Estado colonial monocultural en estas cuatro últimas décadas, pero a la vez señalan que los pueblos y nacionalidades originarias, el pueblo afroecuatoriano y los montubios viven aún en una realidad precaria. Como apunta el economista ecuatoriano Alberto Acosta, el camino no es sencillo:

[Se requiere] rehacer el mundo, en otros términos, con otras reglas del juego y otras estructuras, [...] crear un orden político completamente nuevo, caracterizado por la autodeterminación y la solidaridad, [mas] no en la dominación y la jerarquización. Esto demanda, por supuesto, la construcción de otra economía para otra civilización, que incluye [...] otras estructuras internacionales. Y todo en clave con la urgencia de recuperar la racionalidad ambiental, potenciando los Derechos de la Naturaleza (Acosta, 2024).

Tercer hilo

En este “rehacer el mundo” vemos ocupados a muchos, muchas, muchoas, del planeta Tierra.¹¹ Desde esa óptica se puede hablar incluso de una “Nueva Era” (Esteva, 2021), que emerge desde y en medio de la ofensiva global capitalista, neoliberal y patriarcal en curso, la cual tiene nuevas formas de

colonización y de guerra, a la vez que mantiene vigente el estructurarse a partir de prácticas de exterminio, conquista, ocupación, explotación, despojo, desprecio y represión.¹²

Ante el avance de la ofensiva global neoliberal en el cuerpo, la tierra, el territorio de las mujeres, las niñeces, las juventudes, los pueblos y la Madre Tierra insurgen, resuenan y hacen eco las gramáticas y las prácticas que dan sentido y significado a las luchas por la vida. A diferencia de lo que vimos en anteriores ciclos de movilización, hoy se pone al centro la vida toda en su completitud, entendida a partir de una cosmopolítica propia, que se distancia del comportamentalismo, de las demandas sectoriales que antaño rifaron; y si bien en estas luchas se implementan formas, por ejemplo, de gobierno propio, esto sólo se comprende como parte de la búsqueda de un todo a la *n* potencia: alcanzar la vida como lo es, un todo entretejido, y lograr la vida digna, justa y plena para todos, todas, todoas.

Esto no es nuevo, pues tiene que ver con la forma en que sentipiensan los pueblos y nacionalidades originarias: todo tiene vida, afirman en sus múltiples filosofías, lenguas y culturas. Como dijeron de un modo pionero los guambianos en julio de 1980, en su primera asamblea dentro del incipiente movimiento indígena colombiano: “somos

10 El intelectual y político aymara David Choquehuanca (2022) acuñó y posicionó la categoría de “geopolítica” en un acto colectivo de descolonización, no sólo del conocimiento, sino del mismo Estado-nación boliviano.

11 Para acceder al registro y sistematización de las más de 100 iniciativas transformadoras, alternativas a los sistemas dominantes de desarrollo globalizado, véase Kothari *et al.* (2019).

12 En la teoría política-otra zapatista, estas cuatro últimas son “las cuatro ruedas del capitalismo”. Para más información, véase <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2008/11/29/comunicado-de-la-comision-sexta-y-la-comision-intergalactica-del-ezln-a-ls-participantes-del-festival/>>.

un pueblo”; a la vez, emprendían la lucha por “recuperar todo” [sic], por “tener todo completo” [sic] (Dagua, Aranda y Vasco, 1998: 15). Cuando se referían a “todo”, era todo en su completitud, no sólo las tierras que recuperaban de los terratenientes. Del mismo modo, desde 1994 hemos sido testigos de cómo el movimiento zapatista tuvo que crear los municipios autónomos rebeldes y la autonomía zapatista *de facto* y sin permiso; por 30 años, ellos, ellas, ellos han abarcado todos y cada uno de los aspectos de la vida,¹³ de sus bases de apoyo, sus comunidades en resistencia y milicianos.

Sírvame el movimiento político-militar zapatista para trasladarnos al Oriente Medio y tejer acá los aportes a este número, y al debate, de la investigadora y activista kurda Azize Aslan, quien en su colaboración hace un recorrido histórico que aporta elementos para comprender la dimensión, diversidad y complejidad de las luchas kurdas como luchas de liberación popular que actualmente enfrentan cuatro diferentes Estados-nación: Turquía, Siria, Irak e Irán. Cada uno de ellos, a su modo y en su tiempo, han ocupado violentamente y mantenido a Kurdistán en un estado de guerra permanente; una guerra que muchas veces es invisibilizada por otras en curso.

Azize hace un *zoom* sobre el movimiento kurdo de Siria, la fundación del Partiya Karkerên Kurdistan —Partido de los Trabajadores Kurdos— en la década de 1970 y en la forma en que en pleno siglo XXI se vive, entiende y construye la autonomía desde las subjetividades y formas organizativas a ras de suelo en Rojava, al norte de Siria. Azize nos ayuda a comprender la autonomía bajo el confederalismo democrático. Éste organiza una economía social democrática, ecológica y libertaria de la mujer, lo que permite la *autogestión de la vida* en medio de las guerras en curso. Un asunto nada menor que nos da pie para destacar que muchas luchas por la vida ocurren en con-textos-de-guerras, de viejo y nuevo cuño.



VANESSA GARCÍA BLANCA ▶ Figura 3. Mujeres del movimiento El Sur Resiste en lucha por su reubicación y una vivienda digna ante la crisis climática. El Bosque, Tabasco, 2023.

Cuarto hilo

Tres de los cuatro artículos incluidos en el dossier conectan de manera indisoluble las luchas por la vida con la naturaleza, así como con la acción y la reacción del Estado-nación, lo que nos obliga a preguntarnos sobre cómo ello marca el tipo de luchas que se dan y las percepciones sociales de los que se enfrentan en ellas. Éste es un aspecto nada pequeño en un mundo

13 Al respecto, véase Leyva (2019b).



VANESSA GARCÍA BLANCA ▶ Figura 4. Mujeres seris en defensa del territorio sagrado. Nación Coma'ac, Punta Chueca, Sonora, 2016.

tan polarizado que ha regresado a los fundamentalismos, esencialismos y exterminios.

Claudia Briones, antropóloga jurídica, destaca la reforma constitucional argentina de 1994, que incorporó el reconocimiento de la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas, así como ciertos derechos diferenciados, para, desde ahí, adentrarnos en las luchas mapuche-tewelche por la vida y el territorio en el Puelmapu, territorio llamado Patagonia por el Estado de ocupación argentino.

Briones explica y analiza cómo, ante los procesos de recuperación, resguardo o control territorial de los pueblos mapuche-tewelche, el Estado y sus

agencias federales y provinciales gestan prácticas de alterización ideológicas, ontológicas y epistemológicas que los medios masivos y grupos de poder replican. Dichas prácticas exacerbaban, tensionan y conflictúan la percepción del mapuche-tewelche como pseudomapuche, falso mapuche, encapuchado delincuente, peligro interno o terrorista, de lo que se sigue la cancelación del diálogo y de la implementación de los derechos otorgados, y no sólo produce la discriminación o estigmatización del otro, sino también la judicialización y criminalización de su lucha, e incluso ha llevado al asesinato de quienes resisten.

Mientras en la Patagonia continúa el avance del despojo y el extractivismo por parte de los capitales corporativos nacionales y transnacionales con la venia del Estado argentino, a contrapelo tenemos luchas como la del Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir,¹⁴ un tejido de mujeres de 36 pueblos y nacionalidades originarias que habitan en Argentina y que desde 2018 reclaman con acciones colectivas el reconocimiento de la plurinacionalidad. Ellas, junto con la *weychafe* Moira Millán, afirman de manera categórica que lo que hoy estamos viviendo es un *terricidio*. Dicha concepción teórico-práctica, ontopolítica, reta las dicotomías clásicas de nuestro pensamiento moderno —nosotros-ellos, humanos-no humanos, naturaleza-cultura— y vuelve a posicionar la vida y el todo, su vida toda:

Terricidio es la forma que encontró el sistema [para] asesinar todas las expresiones de vida [...], y desde esa palabra encontramos la síntesis, el ensamble de la vida, de cómo se van articulando todas las fuerzas elementales que constituyen el círculo vital que nos permite vivir y existir como cosmos [...]. Cada vez que se toca [una fuerza] se está tocando a todas [...], es decir, la desarmonía, el debilitamiento de la vida [...] no es solamente desde una perspectiva antropocéntrica [...]: *todo* lo que afecta la existencia y a otras formas de vida finalmente también impacta a la humanidad (Millán, 2021).¹⁵

En fin, podemos decir que hoy las luchas por la vida forman parte de la defensa del pluri y multiverso, en cuanto nos ayudan a mostrar que no hay un único mundo, sino múltiples mundos y articulaciones posibles. Estas luchas nos permiten avanzar en la construcción de aquello que el movimiento de mujeres de color, en la panza del imperialismo norteamericano de la década de 1980, llamó “la teoría encarnada”,¹⁶ que nos ofrece conocimientos situados, posicionados y parciales para confrontar el masculinismo abstracto característico del conocimiento hegemónico. Finalmente, queda claro que en muchas luchas por la vida no sólo conocemos para transformar, sino que sentipensamos —y he aquí la pequeña gran diferencia— para construir los otros mundos posibles —como dicen y hacen los zapatistas— aquí y ahora. Sin embargo, la incertidumbre es cada vez mayor y nos obliga a preguntarnos: ¿qué más debemos hacer para seguir impulsando las transiciones civilizatorias urgentes en la dirección que este planeta Tierra requiere? ■

14 Para más información, véase <https://www.facebook.com/movimientodemujeresindigenasporelbuenvivir/?locale=es_LA>.

15 Las cursivas son mías.

16 Véase Moraga y Castillo (1988).

Bibliografía

- Acosta, Alberto, 2024, "Deuda externa y extractivismos, dos caras de una misma medalla... colonial", en *Rebelión*. Disponible en línea: <<https://rebelion.org/deuda-externa-y-extractivismos-dos-caras-de-una-misma-medalla-colonial/>>.
- Cabnal, Lorena, 2019, "El relato de las violencias desde mi territorio cuerpo-tierra", en Xochitl Leyva Solano y Rosalba Icaza (coords.), *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias*, tomo IV, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/International Institute of Social Studies-Erasmus Universiteit Rotterdam, Buenos Aires y San Cristóbal de Las Casas, pp. 113-123.
- Choquehuanca, David, 2022, *Geopolítica del Vivir Bien*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz.
- Dagua, Abelino, Misael Aranda y Luis Guillermo Vasco, 1998, *Guambianos. Hijos del aroiris y del agua*, Fondo Editorial Cerec/Los Cuatro Elementos/Fundación Alejandro Ángel Escobar/Fondo Promoción de la Cultura, Bogotá.
- Escobar, Arturo, 2022, "Reinterpretando las civilizaciones: de la crítica a las transiciones", en *ARQ*, núm. 111, pp. 24-41. Disponible en línea: <<https://www.scielo.cl/pdf/arq/n111/0717-6996-arq-111-24.pdf>>.
- Esteve, Gustavo, 2021, *Hacia una nueva era*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/Cátedra Jorge Alonso-Universidad de Guadalajara (Colección Al Faro Zapatista), Buenos Aires y San Cristóbal de Las Casas.
- Gargallo, Francesca, 2014, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*, Editorial Corte y Confección, México.
- Kothari, Ashish, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta (eds.), 2019, *Pluriverse. A Post-Development Dictionary*, Tulika Books, Nueva Delhi.
- Leyva Solano, Xochitl, 2019a, "Abertura", en Xochitl Leyva Solano y Rosalba Icaza (coords.), *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias*, tomo IV, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/International Institute of Social Studies-Erasmus Universiteit Rotterdam, Buenos Aires y San Cristóbal de Las Casas, pp. 11-26.
- , 2019b "Zapatista Autonomy", en Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta (eds.), *Pluriverse. A Post-Development Dictionary*, Tulika Books, Nueva Delhi, pp. 952-959.
- Leyva Solano Xochitl, Lola Cubells y Junia Lima (eds.), 2021, *Sistemas normativos y prácticas autonómicas del pueblo Tseltal de Chilón y Sitalá*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/Centro de Derechos Indígenas, A. C./Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente/Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro-Juárez, Buenos Aires y San Cristóbal de Las Casas.
- Marcos, Sylvia, 2022, *Aprendiendo de las zapatistas. Tejiendo hilos en la preparación del encuentro europeo con la Travesía por la Vida, Escuadrón 421*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/Cátedra Jorge Alonso-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara (Colección Al Faro Zapatista), Buenos Aires y San Cristóbal de Las Casas.
- Millán, Moira, 2024, *Terricidio. Sabiduría ancestral para un mundo alternativo*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Moraga, Cherríe y Ana Castillo (eds.), 1988, *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, Ism Press, San Francisco.
- Oyèwùmí, Oyèronké, 2017, *La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*, En la frontera, Bogotá.

Videos en línea

- Millán, Moira, 2021, "Mujeres indígenas y la lucha frente al terricidio: un conversatorio", en *Hecho en América*, Rompeviento TV, 8 de diciembre. Disponible en línea: <<https://www.facebook.com/rompeviento.tv/videos/873390106678399>>.

Sobre la autora

XOCHITL LEYVA SOLANO es investigadora y profesora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Sur-este. Coordinadora del Grupo de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: “Cuerpos, Territorios, Resistencias”. Desde 1985 trabaja con pueblos, mujeres y jóvenes en resistencia de Chiapas, México y Abya Yala. Es autora de libros y artículos personales y colectivos publicados en tselal, tsotsil, inglés, finlandés, español y en varios lenguajes escritos y audiovisuales —video, radio y multimedia—, entre los que destacan: *Poder y desarrollo regional* (El Colegio de Michoacán, Zamora, 1993); *Power, Identity, and Mobility in Mexican Society* (Institute of Latin American Studies, Nueva York, 1998); *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras* (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos/Taller Casa del Mago, Buenos Aires, 2016), y *Guerra, zapatismo, redes* (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Cooperativa Editorial Retos, Cátedra Jorge Alonso-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara, San Cristóbal de Las Casas, 2021).